

DOCUMENTOS DE TRABAJO



Especialización turística y calidad de vida en las jurisdicciones argentinas

Agustina Romero

Documento de Trabajo N° 11

Diciembre 2023

ISSN 2718-8604

https://www.econo.unlp.edu.ar/investigaciones_en_turismo/documentos-de-trabajo-7771

Cita sugerida: Romero, A. (2023). Especialización turística y calidad de vida en las jurisdicciones argentinas. Documentos de Trabajo del IIT N° 11, diciembre 2023, Instituto de Investigaciones en Turismo, Universidad Nacional de La Plata.

Documentos de Trabajo del IIT

Publicación periódica del Instituto de Investigaciones en Turismo, Secretaría de Investigación y Transferencia, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata.

Comité Editorial

Editora: Josefina Mallo

Editora Asociada: Agustina Romero

Secretaria de Edición: Stefanía Santovito

Comité Científico

Alfredo Luis Conti

Uriel Charne

Fabrizio Gliemmo

Silvina Gómez

Aluminé Gorgone Pampín

Gloria Edith Molinari

Elisabet Rossi

Ana Clara Rucci

María Lucila Salessi

Virginia Sahores Avalís

Propósito de la publicación

La serie Documentos de Trabajo del IIT reúne textos elaborados en el Instituto de Investigaciones en Turismo (Secretaría de Investigación y Transferencia, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata) por sus grupos de investigación. Los Documentos de Trabajo del IIT son estudios, informes técnicos e informes parciales de proyectos de investigación, que se publican para comentarios y discusión. Los trabajos de esta serie pasan por un proceso de referato a cargo de un Comité Científico. Las opiniones incluidas en los estudios son exclusiva responsabilidad de los autores.

Especialización turística y calidad de vida en las jurisdicciones argentinas

Agustina Romero, Instituto de Investigaciones en turismo, Facultad de Cs. Económicas, Universidad Nacional de La Plata, agustina.romero@econo.unlp.edu.ar

Tesis para optar por el grado de Maestría en Finanzas Públicas Provinciales y Municipales, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata.

Índice

Resumen	6
Introducción	7
Marco teórico	9
Especialización turística	9
Calidad de vida	12
Relación entre especialización turística y calidad de vida	15
Metodología y datos	18
Datos del índice de especialización turística	19
Datos del índice de calidad de vida	20
Datos para medir la gestión pública	23
Cómputo del IET e ICV	23
Análisis de los resultados de los índices de especialización turística y calidad de vida	24
Índices promedio período 2009-2019	25
Rol de la gestión pública	26
Conclusiones	28
Bibliografía	31

Resumen

El presente trabajo es parte de la tesis de maestría presentada para la obtención del título de Magíster en Finanzas Públicas Provinciales y Municipales (2022). El objetivo es caracterizar la especialización turística y analizar su relación con la calidad de vida en las jurisdicciones argentinas (CABA y provincias) para el período 2009-2019. Se realiza una revisión de la literatura nacional e internacional en esta temática para identificar una adecuada selección de variables que conceptualicen estos términos y que tengan un fundamento teórico, pero al mismo tiempo, se adapte al caso bajo estudio. La metodología aplicada combina el relevamiento, la medición de las variables claves, la construcción de indicadores y la elaboración de índices a partir del Análisis Factorial con método de extracción de Componentes Principales. Los datos utilizados provienen de la Encuesta de Ocupación Hotelera del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Argentina y datos provistos por Ministerios Públicos Nacionales. Los resultados de los índices elaborados en este trabajo muestran una asociación lineal positiva entre la especialización en turismo y la calidad de vida de la población en las jurisdicciones argentinas durante 2009-2019. La presencia de amenidades turísticas, la consiguiente existencia de servicios turísticos como pueden ser los alojamientos y la gestión pública en general, son factores que pueden cumplir un rol importante en la generación de turismo y en la calidad de vida.

Palabras clave: turismo – especialización turística – calidad de vida – amenidades – gestión pública

Introducción

El turismo es considerado un sector importante en lo que respecta al desarrollo y al crecimiento económico, ya que es una fuente de creación de empleos y, a su vez, genera un efecto multiplicador en sectores relacionados y en la economía en general (Organización Mundial del Turismo, 2020; Consejo Mundial de Viajes y Turismo, 2020). Es por ello que el sector juega un papel fundamental en las economías regionales y nacionales (OMT, 2020) y se considera necesario contar con investigaciones y mediciones que demuestren la influencia de la actividad sobre los destinos. Estos estudios se han enfocado principalmente en la relación entre el turismo y el crecimiento económico, el desarrollo humano y la calidad de vida (Lambiri et al., 2006).

En este sentido, un área de investigación que está cobrando impulso en los últimos tiempos es el estudio de la relación entre el turismo y la calidad de vida en los destinos. Una de las variables que median esta relación se refiere a los diferentes espacios de ocio donde se encuentran las amenidades turísticas, las cuales consume el turista, que utilizan cotidianamente los residentes y donde se produce la superposición de ambos actores (Gordziejczuk, 2016). Estos espacios, en paralelo, condicionan la calidad de vida, siendo el ocio y la recreación un factor fundamental en la calidad de vida de la población. Pese a que la práctica turística se lleva a cabo en un espacio turístico determinado, su influencia repercute en la totalidad del destino, dado que esta actividad implica una interacción entre visitantes y residentes permanentes, que a su vez se refleja en cuestiones como la toma de decisiones políticas y las actividades económicas propias del lugar (Gordziejczuk, 2016).

La importancia de esta temática y estas relaciones radica en comprender en qué aspectos el turismo puede contribuir a un mayor nivel de calidad de vida de un destino particular, como también la identificación de los elementos que interactúan dentro de esta relación. Íntimamente vinculados con estos temas, la definición y análisis de las amenidades de carácter turístico toman gran relevancia.

En Argentina, particularmente, el sector turístico contribuyó directamente con un 1,9% del Producto Bruto Interno PBI (PBI) en 2019 y representó el 6% del total de trabajadores de la economía nacional (INDEC, 2022). A su vez, se estimó un incremento interanual del 3,3% en las llegadas de turistas internacionales al país y un 1,7% en términos de turismo nacional en 2019 (INDEC, 2022). Al mismo tiempo, el país se ha convertido en uno de los destinos líderes de América Latina, con uno de los niveles de desarrollo humano más altos de esta región, por debajo de Chile (PNUD, 2019). Sin embargo, las distintas regiones del país no siempre obtienen beneficios equitativos derivados de los

ingresos económicos que resultan de la actividad y, por lo tanto, existen diferencias regionales en términos de turismo como también de calidad de vida. Estas diferencias pueden surgir en términos de los indicadores del número de llegadas de turismo nacional e internacional, el número de plazas hoteleras, las amenidades turísticas (naturales y/o culturales), el nivel de empleo, la infraestructura, el gasto público, los servicios, los niveles de pobreza, entre otros. Teniendo en consideración estas características, el caso argentino proporciona un tema de interés al constituir territorios bien diferenciados y con diversas condiciones políticas, sociales y económicas.

Por estos motivos, se desprende el desafío de integrar y relacionar el turismo y la calidad de vida, aportando los elementos necesarios para obtener un conocimiento más acabado acerca de esta interacción. En ese sentido, el rol público adquiere gran relevancia en este tema debido a que los planificadores de política se enfrentan constantemente a decisiones sobre cuestiones sociales, económicas y ambientales a nivel nacional, regional, urbano y barrial (Lambiri et al., 2006). En primer lugar, dadas las características propias de la actividad turística, se hace necesaria la intervención pública, siendo algunas de las tareas que ocupan estos actores las de garantizar la seguridad, la provisión de infraestructuras y servicios, la implementación y planificación de políticas, la regulación de fronteras y tráficos aéreo y terrestre, que están ligadas a la capacidad de atracción de un destino.

En el mismo sentido, el fenómeno de la calidad de vida, su medición y comparación entre lugares locales, nacionales e internacionales resulta relevante principalmente por su uso potencial como herramienta pública. Para que, al momento de formular las políticas públicas, se consideren los indicadores de calidad de vida de la población a la cual están dirigidas. Estos temas sobre la relación entre el turismo y la calidad de vida no han sido abordados para el caso de Argentina, por ello es que resulta fundamental comprender e integrar ambas líneas de investigación a partir de una representación territorial concreta, como se realiza en este estudio.

El presente trabajo tiene por objetivo caracterizar la especialización turística y analizar su relación con la calidad de vida en las jurisdicciones argentinas (CABA y provincias) para el período 2009-2019. Se realiza una revisión de la literatura nacional e internacional en esta temática para identificar una adecuada selección de variables que conceptualicen estos términos y que tengan un fundamento teórico, pero al mismo tiempo, se adapte al caso bajo estudio. La metodología aplicada combina el relevamiento, la medición de las variables claves, la construcción de indicadores y la elaboración de índices a partir del Análisis Factorial con método de extracción de

Componentes Principales. Este estudio proporciona nuevos conocimientos sobre la relación entre la especialización turística y la calidad de vida de la población en el contexto de las jurisdicciones argentinas, a la vez que se propone una medición de ambos fenómenos incluyendo variables e indicadores que permitan analizar su distribución regional. Se plantea la hipótesis de una asociación positiva entre ambos conceptos: aquellas provincias más especializadas en turismo pueden presentar mayores niveles de calidad de vida.

Marco teórico

En este apartado se presenta la literatura sobre la especialización turística y calidad de vida. Para ello se abordan las diferentes conceptualizaciones expuestas por estudios aplicados y, además, se mencionan algunas investigaciones realizadas para Argentina en las cuales se elaboran índices compuestos. Por último, se exponen las relaciones y nexos entre ambos fenómenos brindados por autores de la literatura internacional.

Especialización turística

El turismo se ha convertido en un motor de crecimiento y dinamización tanto para países en desarrollo como desarrollados, y su potencial como fuente de crecimiento económico resulta esencial dentro de un marco de planificación estratégica (Pena Boquete y Pérez Dacal, 2012). A su vez, se presenta como una importante estrategia de desarrollo regional considerando los efectos económicos que genera en los destinos y su potencial para promover el desarrollo. Sin embargo, también se lo considera un sector volátil que está sujeto a las modificaciones en las necesidades y oportunidades referente a la oferta y la demanda (Richards, 2003). No obstante, el desarrollo regional basado en turismo será posible mediante las relaciones y la planificación entre actores públicos, privados, comunidades locales y gobiernos (Pena Boquete y Pérez Dacal, 2012). De esta manera, la elaboración e implementación de políticas regionales y sectoriales busca poner en marcha el desarrollo local en la economía del turismo.

Dada la creciente competitividad entre países y regiones, la especialización turística es fundamental para identificar las características únicas de cada área y también para resaltar sus ventajas comparativas (Pérez Dacal et al., 2014). Los destinos con un mayor nivel de especialización en turismo ofrecen mayores niveles de infraestructura y servicios a los visitantes (Zhang et al., 2020) y se caracterizan por poseer demandas diversificadas de los consumidores, libre acceso al mercado y políticas favorables como la entrada de nuevas empresas internacionales. Croes et al. (2021) definen la especialización turística en términos de abundancia de recursos naturales y culturales,

y como resultado de las ventajas comparativas en los factores de producción. Además, la conciben como un proceso dinámico compuesto de recursos y activos que proporcionan un sentido de identidad a los mercados turísticos. Bajo esta perspectiva, la especialización turística se distingue por el lado de la oferta, de la demanda y de la intervención pública en turismo.

En relación a la oferta, es posible mencionar que se hace referencia a los recursos y servicios que son utilizados para el turismo y se tienen en cuenta los ingresos y el empleo turístico generado por la actividad. Se hace hincapié en las amenidades turísticas, las cuales son consideradas como un conjunto de bienes y servicios de carácter público y privado que generan externalidades positivas a la comunidad residente y a los visitantes de una ciudad (Machado et al., 2013). Otros autores las definen como aquellas características particulares de la localización de un territorio que componen un entorno geográfico, natural, histórico y/o turístico (Porto y Espinola, 2016). Pérez Dacal et al. (2014) argumentan la importancia de comprender la relación entre la especialización en turismo con las amenidades turísticas, ya sea por su relevancia en las dimensiones sociales, ambientales y económicas, como también porque la especialización en cada una de las regiones es una combinación de diferentes atributos y de las características turísticas en los destinos.

En este contexto, las amenidades son utilizadas por las actividades turísticas como parte de su producción y forman parte de las decisiones de los visitantes ya que generan expectativas y motivaciones. Los estudios sobre amenidades han sido abordados desde diversas perspectivas: existen estudios que confirman la influencia de las amenidades en la productividad (Roback, 1982), como factores de desarrollo regional (Knapp y Graves, 1989), como impulsoras de la migración y ubicación de empresas (Kanpp y Graves, 1989; Gottlieb, 1995), y además han sido abordadas como factores críticos en la mejora de la calidad de vida de los residentes (Clark, 2015; Gunderson y Ng, 2005; Marcoullier et al., 2004; Deller et al., 2001; Clark y Kahn, 1988). En este sentido, se pueden distinguir en amenidades naturales y amenidades construidas (Glaeser et al., 2000). En la primera clasificación se incluyen: los factores climáticos y los recursos naturales como el mar, los ríos, los lagos, la flora y la fauna locales. En particular, el factor del clima ha sido uno de los determinantes más importantes del crecimiento de la población o del precio de las viviendas. Con respecto a las amenidades construidas, las mismas pueden ser de carácter cultural, urbanas y recreacionales como museos, iglesias, centros culturales, clubes de fútbol, ferias de libro, entre otras. La literatura ha demostrado que las amenidades locales, tanto naturales como construidas juegan un papel importante como fuente de crecimiento que proporciona oportunidades

económicas a las regiones y, además, constituyen insumos primarios para el sector del turismo (Porto y Espínola, 2016). En este contexto, el entorno físico parece jugar un papel importante en las sociedades. La rama de la literatura económica urbana destaca la importancia de los atributos específicos de la localización de los lugares para generar crecimiento en las ciudades. Entre ellos se define el entorno local, los bienes y servicios públicos, las políticas públicas locales y las interacciones sociales. Por lo tanto, el tipo, la calidad y el nivel de estos determinan el atractivo de una ciudad como un lugar para vivir, trabajar y viajar (Lambiri et al., 2006). Glaeser y Shapiro (2001) destacan la importancia del papel de las amenidades urbanas, entendidas como un paquete deseable de bienes demandados por los consumidores del espacio urbano, como factor determinante de la viabilidad y del crecimiento urbano. Los autores encuentran que las ciudades con mayor cantidad de amenidades han crecido más rápidamente que aquellas con pocas amenidades y, en particular, las que contaron con más restaurantes y teatros progresaron más rápidamente durante el año 1980 en países como Estados Unidos y Francia. De acuerdo con Quackenbush et al. (2011) los servicios culturales como museos, teatros y eventos recreativos contribuyen a mejorar la calidad de vida de la comunidad local, fomentan la inmigración y la visita de turistas. En esta línea, los servicios públicos urbanos como las escuelas y los hospitales también están vinculados con el crecimiento urbano. Ello parece ser importante para atraer una fuerza laboral altamente educada que podrá generar un mayor crecimiento y efectos multiplicadores sobre la economía (Glaeser et al., 2000). En este contexto, el rol del sector público que garantice una ciudad atractiva también será beneficioso para la comunidad.

El concepto de amenidades fue adquiriendo nuevas dimensiones a lo largo del tiempo ya que, a mitad del siglo XX, entre las más importantes se destacaban el transporte, la infraestructura y los sistemas de agua. Por el contrario, en la era moderna y a partir del proceso de globalización, las más valoradas son aquellas relacionadas con las actividades culturales, de entretenimiento y recreación (Clark, 2015). Por el lado de la demanda, se consideran relevantes aquellas variables relacionadas a las visitas, las pernoctaciones y la duración de la estadía de los turistas nacionales e internacionales de un destino. En esta línea, Zhang y Jensen (2007; en Croes et al., 2021) confirman que los flujos turísticos pueden ser explicados a partir de los enfoques de oferta, debido a que estos movimientos se deben a la ventaja comparativa que otorga la tecnología y las dotaciones de recursos. Por tanto, las características propias de la actividad turística hacen necesaria la intervención pública, al existir un fuerte vínculo entre la importancia del turismo en un país o destino y el papel del sector público (Gordziejczuk, 2021).

Algunas de las tareas que ocupan los actores públicos son garantizar la seguridad, la provisión de infraestructuras y servicios, la implementación y planificación de políticas, la regulación de fronteras y tráficos aéreo y terrestre, que están ligadas a la capacidad de atracción de un destino (Croes, 2013). Es por ello que la dimensión de la gestión pública en turismo también se ha incluido en otros estudios a partir del grado de responsabilidad y jerarquía que ocupan estos actores (Gordziejczuk, 2021). En relación a aspectos específicos de la medición de la especialización, un tema de discusión vigente es la problemática de la ausencia de indicadores focalizados en el turismo y la medición del sector (Fernández et al., 2011). Pérez Dacal et al. (2014) abordaron la especialización en turismo mediante el punto de vista de la oferta, la demanda y amenidades; otros trabajos han utilizado la participación del valor agregado en turismo en el agregado regional y la participación del empleo en las ramas características (Romao y Neuts, 2017).

Por otra parte, Neves y Macas (2008) elaboraron indicadores de llegadas de turistas como proporción de la población, ingresos por turismo como porcentaje de las exportaciones y del producto interno bruto. Los diversos indicadores utilizados revelan la amplitud de variables y la falta de una definición comúnmente aceptada de especialización turística. La literatura para Argentina es incipiente en lo referente a la especialización turística. Porto et al. (2016) y Gordziejczuk (2021) realizaron índices como parte de la metodología de sus investigaciones, en tanto los primeros proponen que la especialización turística sea medida por la presencia de Sitios de Patrimonio Mundial por UNESCO y el grado de accesibilidad en turismo, y el segundo autor sugiere una medición multidimensional de la especialización turística, en la que aspectos como la gestión turística y la modalidad turística deben integrarse en su composición, además de variables como alojamiento y atractivos.

Calidad de vida

Las investigaciones sobre la calidad de vida han sido abordadas desde diferentes disciplinas como son la economía, la geografía, la medicina, la educación, la política, la psicología, entre otras, y las mismas aportan distintas perspectivas para su estudio. Particularmente en el campo de la economía, la calidad de vida se ha convertido en un concepto de creciente interés, tanto en la sociedad como en el mundo académico en general, con aspectos tanto teóricos como empíricos (Lambiri et al., 2006). La calidad de vida se puede definir como una medida de logro respecto de un nivel establecido como óptimo, considerando dimensiones de carácter social, económica, ambiental, que son dependientes de una escala de valores prevalecientes en la comunidad, y que se transforman en función de las expectativas de progreso histórico (Velázquez, 2010).

A lo largo de los años, el pensamiento económico ha comenzado a considerar la calidad de vida como una definición más compleja y algunos autores (Sen, 1987; Lambiri et al., 2006) lo consideran un concepto multidimensional en términos de requisitos teóricos y metodológicos, sumado a la complejidad de las fuentes de información necesarias para su elaboración. El estudio del concepto de calidad de vida se basa en un supuesto fundamental: la aceptación de que el entorno social y físico de una zona puede influir en el bienestar de las personas que residen en ella. Tal como mencionan Rapun y Grignon Pérez (2008, en Celemín et al., 2015), el propósito de los indicadores de bienestar es capturar el estado de situación de aquellos factores que determinan la calidad de vida de los individuos y, además, que hacen que su existencia posea los componentes que otorguen tranquilidad y satisfacción humana. En relación con este fenómeno, existen investigaciones que intentan explicar el mecanismo a través del cual juega un papel importante en el crecimiento económico y, en consecuencia, en el crecimiento urbano. Florida (2005) estudia la importancia de los bienes y servicios de alta calidad y se refiere a ellos como “calidad del lugar” con el objeto de atraer mano de obra altamente calificada en Estados Unidos. A su vez, destaca la importancia de un conjunto de amenidades como fuerzas impulsoras de las decisiones de ubicación de la mano de obra calificada. Por su parte, Glaeser et al. (2000) sugieren que los planificadores de política deberían prestar especial atención a la creación de las ciudades de consumo, junto con los servicios públicos como la calidad en las escuelas y las calles seguras, fundamentando que es primordial para la calidad de vida.

En lo que respecta a la medición de la calidad de vida, existe un consenso sobre su naturaleza multidimensional demostrado por la utilización de un conjunto de indicadores y variables. Su creciente importancia como variable explicativa de diferentes fenómenos examinados por la economía ha llevado a la necesidad de mediciones precisas y objetivas. En muchos casos de estudio, los indicadores dependen de factores como la disponibilidad de datos, los objetivos de cada investigación, la metodología utilizada y el nivel de desagregación espacial examinado. Se observa la inclusión de variables relacionadas a características específicas de la ubicación, variables económicas como 12 factores que afectan las decisiones de ubicación y crecimiento urbano (Lambiri et al., 2006). Sin embargo, no existe una metodología única respecto a los dominios o dimensiones a emplear para su medición (Lucero et al., 2015). Celemín et al. (2015) establecen la necesidad de considerar diversos indicadores para tener una visión completa de la calidad de vida, integrando tanto objetivos como subjetivos, aunque existe una cierta inclinación por el uso de métodos cuantitativos. Por un lado, desde un punto de vista empírico, los estudios que se basan en indicadores objetivos ayudan a

monitorear y a mejorar los cambios estructurales y físicos con el tiempo, como también a analizar cómo los visitantes y proveedores responden a tales cambios (Uysal et al., 2016). En esta línea, Lucero y Gordziejczuk (2019) argumentan que los fenómenos vinculados con el turismo tales como el ocio, la recreación y el tiempo libre, son considerados en las evaluaciones objetivas sobre calidad de vida por medio de indicadores (Delgado, 1998; Gordziejczuk y Mikkelsen 2020; Hagerty et al., 2001; Velázquez, 2010).

Por otro lado, los indicadores subjetivos son utilizados para realizar análisis de carácter no mensurables que culminan en aspectos perceptivos de contento o descontentos de las personas ante diferentes dimensiones de la vida y de bienes y servicios específicos (Gordziejczuk, 2016). Sin embargo, el uso de indicadores de este tipo para la medición de bienestar se cuestiona por razones metodológicas y conceptuales, por ejemplo, en términos de comparación interpersonal de las dimensiones evaluadas. En particular, existen investigaciones centradas en estudiar la calidad de vida en Argentina (Velázquez, 2010; Lucero y Celemín, 2008; Linares et al., 2016; Celemín y Velázquez, 2017) y, en general, se han realizado a nivel departamental o provincial a partir de datos censales.

Las dimensiones más utilizadas en la literatura son aquellas vinculadas con la educación, la salud, la vivienda, los servicios públicos, el medio ambiente y el empleo, aunque también a lo largo del tiempo se han ido considerando aspectos de atracción del paisaje y recursos recreativos como variables interesantes a tener en cuenta en la construcción de un índice de calidad de vida. Velázquez y Celemín (2019) elaboran un índice que compara las regiones del país, incluyendo variables socioeconómicas, salud, vivienda y ambiental a escala urbana, e incorporan en su análisis a las amenidades y aspectos culturales de las ciudades, es decir, variables vinculadas con el bienestar desde una perspectiva más amplia. Gordziejczuk y Lucero (2019) realizan un estudio sobre turismo y calidad de vida en Mar del Plata, a partir de una metodología de análisis de autocorrelación espacial, utilizando como indicadores de turismo las pernoctaciones hoteleras anuales y la cantidad de viviendas de uso turístico, y luego construyen un índice de calidad de vida conformado por dimensiones económicas, educativas, de saneamiento y de vivienda. Los resultados reflejan una relación entre la existencia de equipamientos turísticos y una calidad de vida más alta de los residentes de las zonas dedicadas a la actividad.

Relación entre especialización turística y calidad de vida

Como se ha expuesto, el sector del turismo genera una fuente de crecimiento económico importante para muchos países y los efectos de esta actividad en las economías locales y nacionales dependen en gran parte de las características únicas como son el conjunto interrelacionado de bienes y servicios vinculados directa o indirectamente con la experiencia turística y los cuales son específicos de la localización (Biagi et al., 2016). Entre ellos se encuentra la calidad de vida de la población, ya que la naturaleza de los recursos existentes en la sociedad afecta las condiciones económicas y sociales, la infraestructura y la competitividad del destino. Los autores revelan que estos recursos son elementos esenciales para el desarrollo del turismo y su supervivencia a lo largo del tiempo, ya que el sector demanda la construcción de nuevos espacios de ocio y el mantenimiento constante de los equipamientos recreativos localizados en proximidad a los atractivos turísticos principales (Uysal et al., 2016; Gordziejczuk, 2016). Por estos motivos es que el estudio de la relación entre el turismo y la calidad de vida es una de las áreas que está ganando especial atención en la literatura.

De acuerdo con Ridderstaat et al. (2016) la literatura revela tres líneas de pensamiento recientes en esta temática. En primer lugar, se ha centrado en una relación unilateral entre la especialización turística y la calidad de vida, de modo que el turismo influye en la calidad de vida de los ciudadanos de un destino actuando como resultado de esta actividad. Una segunda vertiente sugiere un efecto posible de la calidad de vida en el desarrollo del turismo, a partir del apoyo por parte de los ciudadanos para mejorar el turismo y la provisión de servicios a la comunidad que beneficia de la misma manera al turismo. La última vertiente considera la existencia de una relación bidireccional entre desarrollo turístico y calidad de vida, aunque los estudios que refuerzan este vínculo son escasos. Uno de ellos es Croes (2013), quien encontró una relación bilateral entre el turismo y el desarrollo humano en Nicaragua. El autor confirma que los resultados pueden atribuirse a la capacidad que tiene la actividad turística de influir en diferentes dominios de la calidad de vida de los ciudadanos, ya que el crecimiento del turismo ha mejorado las condiciones de vida de los residentes y ello ha colaborado en los avances en los servicios, beneficiando a la actividad.

Otras investigaciones se han centrado en estudiar la relación entre la especialización turística y el crecimiento económico, y los resultados han reflejado el efecto positivo y significativo que ha tenido el turismo en el PBI, en las condiciones laborales y en los niveles de educación (Croes y Ridderstaat., 2017). Croes et al. (2018) también evalúan la relación entre la calidad de vida, la especialización turística y el crecimiento económico para Malta y hallan que dicha especialización mejora la calidad de vida de

los residentes a corto plazo. Recientemente, Croes et al. (2021) analizan la relación entre el crecimiento económico a partir de la especialización turística y el desarrollo humano en Polonia, encontrando que la especialización turística ha tenido un efecto a corto plazo sobre el crecimiento económico y un vínculo negativo e indirecto con el desarrollo humano, como consecuencia del bajo rendimiento de inversiones en el país y de la baja productividad del sector turismo en términos de ausencia de modelos comerciales, orientación al mercado y calidad de los productos y servicios. Fernández et al. (2011) encuentran una relación positiva entre turismo y el Índice de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas (IDH, PNUD) en 140 países, concluyendo que los países con especialización en turismo (son 22 en total) han presentado mejores niveles de desarrollo socioeconómico en comparación con aquellos no especializados. El IDH (PNUD) constituye uno de los indicadores más empleados para la medición de la calidad de vida, tiene en cuenta el avance en el grado de desarrollo de los países a partir de tres componentes (esperanza de vida, logros en educación e ingresos) y se considera un referente mundial del desempeño de los países en materia de desarrollo.

Es importante mencionar que el grado de especialización de un país o destino puede tener un efecto diferente en el crecimiento económico en general, como también en el nivel de empleo y en las condiciones laborales de los trabajadores en turismo (Chang et al., 2012). En esta línea, Neves y Macas (2008) y Biagi et al. (2016) encuentran que la especialización turística tuvo un efecto positivo y significativo en el PBI y en los niveles de educación básica. En otras investigaciones los altos niveles de especialización turística repercuten positivamente sobre el ingreso *per cápita* de los residentes, en la calidad de las instalaciones de salud y sobre el gasto público en educación (Perdue y Gustke, 1991; Urtasun y Gutierrez, 2006). Por su parte, Machado et al. (2013) indican que tienen que brindarse las condiciones necesarias para que las amenidades contribuyan a la calidad de vida de los residentes, las cuales representan las bases para el desarrollo de lo que se denomina regiones creativas. Se las denomina así por su vínculo con la presencia de infraestructura de transporte, esparcimiento, de mano de obra calificada y de calidad ambiental, entre otros.

Tal como se mencionó anteriormente, el concepto de las amenidades fue adquiriendo dimensiones nuevas ya que en la era moderna las más valoradas son las relacionadas con las actividades culturales, de entretenimiento y recreación. Blomquist et al. (1988) estudian cómo las amenidades urbanas y ambientales, generaron diferencias en los precios de vivienda y los salarios en los condados estadounidenses, concluyendo que las amenidades actuaron como un determinante en la calidad de vida y de las decisiones

de ubicación; Ahlfeldt y Maenning (2010) hallan una relación entre la calidad de vida y la proximidad a los servicios culturales, específicamente, a los sitios de patrimonio histórico; Rappaport (2008) encuentra que la calidad de vida se convierte en un factor importante del lugar donde las personas eligen vivir, a partir de las correlaciones positivas entre el crecimiento de la población y las amenidades turísticas; y por último, González Reverté et al. (2016) vinculan el fenómeno de las clases creativas con la especialización turística de los municipios españoles, confirmando que las condiciones de creatividad se incrementan en función de la especialización turística de las ciudades. Teniendo en cuenta esto, los autores sugieren planificar estrategias capaces de estimular la actividad económica en sectores vinculados e incidir en el funcionamiento urbano, que vayan más allá de las políticas de la especialización turística.

En términos de calidad de vida, algunos autores (Golgher, 2008; Florida, 2005) confirman que la búsqueda de lugares con mejores condiciones climáticas, equipamiento urbano, oportunidades de ocio, menores niveles de contaminación y criminalidad actúan como factores decisivos para personas calificadas, creativas y con altos niveles de educación. Estas regiones con mejores niveles de calidad de vida, actividades culturales y una sociedad diversificada tienden a atraer a personas calificadas y creativas, lo que constituye un marco de política de desarrollo regional eficaz. Es decir, el sector cultural actúa como un determinante importante en la formación de polos de desarrollo espacial, y constituye un punto de partida para el desarrollo y crecimiento regional. En este sentido, las industrias culturales generan una fuente de riqueza por su capacidad de crear valor agregado (Golgher, 2008).

A partir de la literatura expuesta, el concepto de calidad de vida puede integrarse en la propia definición del turismo, esto quiere decir que el nivel de especialización turística puede asociarse con el bienestar tanto de quienes forman parte de la producción y consumo de bienes y servicios de la actividad como de las comunidades de destino. En tanto, este trabajo se fundamenta en la Figura 1, la cual muestra la relación entre ambos fenómenos, en la medida en que los visitantes se desplazan motivados por la presencia de amenidades turísticas en un destino, circunstancia que demanda la construcción de nuevos espacios de ocios e inversión en infraestructura a fin de satisfacer las necesidades, lo que finalmente se traduce en mejoras en la calidad de vida de la población. Además de ello, puede ser posible una relación bilateral entre ambos fenómenos, de forma que un destino con calidad de vida alta -a partir de la presencia de espacios de ocio, inversiones en infraestructura, como también de resultados positivos de indicadores de salud, de educación, de seguridad- generen la visita de

turistas al lugar. En este contexto, se pretende estudiar si en las provincias de Argentina estas variables pueden influir en la relación especialización turística y calidad de vida.

Figura 1

Relaciones entre especialización turísticas y calidad de vida



Metodología y datos

En este apartado se presenta la metodología empleada y los datos utilizados para la construcción de los índices de especialización turística y de calidad de vida, y se explica el procedimiento del cómputo de ambos índices.

La metodología de este trabajo se basa en la definición, la conceptualización y la medición de los conceptos clave. Se acude a la literatura sobre turismo y calidad de vida con el objeto de realizar la recopilación de datos, seleccionar variables y elaborar indicadores para proceder a la construcción de índices compuestos de especialización turística y de calidad de vida. Para ello, se utiliza la metodología de Análisis Factorial con método de extracción de Análisis de Componentes Principales, utilizada para reducir información de la gran cantidad de variables que componen los índices mencionados. La muestra se compone por las 23 provincias y CABA, que conforman las 24 jurisdicciones del territorio nacional, y se trabaja con el período de análisis comprendido entre los años 2009 y 2019, con el propósito de observar la evolución de los indicadores a nivel país y el comportamiento de las distintas provincias.

Se realizaron una serie de pasos y técnicas para la construcción de índices compuestos de acuerdo a la metodología del *Handbook* de la OCDE y Comisión Europea (2008). Los mismos fueron: i) desarrollo del marco teórico para la elección de las variables (se detalla en las secciones propias del marco teórico): se elaboró una base de datos a

partir de la recopilación de la información básica de cada uno de los indicadores por cada jurisdicción y por año; ii) selección de variables (se puntualiza en las tres secciones subsiguientes): se construyeron indicadores con el fin de proporcionar información asociada a cada dimensión incluida en el análisis; iii) imputación de datos faltantes: mediante la metodología de imputación por medias; iv) normalización: se realizó el procedimiento de normalización con el método Min-Máx; v) ponderación; vi) comprobar correlación; y, por último, vii) Análisis Factorial con método de extracción de Componentes Principales. Los últimos tres pasos se detallan en la sección la última sección del presente apartado.

Las variables y los indicadores seleccionados son utilizados para componer los índices y representan el resultado de un proceso de análisis, a partir de bases de datos disponibles y de datos recabados y sistematizados. Los índices constituyen una herramienta cuantitativa que simplifica los atributos y los pesos de las variables, con el objeto de proporcionar una explicación más amplia de un recurso o el atributo a evaluar y gestionar (Celemín et al., 2015). A su vez, la construcción de los índices compuestos representa una estrategia metodológica y exploratoria que conduce a la obtención de valores cuantitativos representativos de una serie de tiempo (Lucero, 2016).

Datos del índice de especialización turística

A fin de realizar una cuantificación de especialización turística (IET) en cada una de las jurisdicciones, se sigue la metodología de Pérez Dacal et al. (2014), que sugieren la construcción de índices compuestos incluyendo indicadores de oferta y demanda. Sumado a estos, Gordziejczuk (2021) propone la inclusión en el análisis de la gestión pública del turismo, que permita reflejar el nivel de compromiso de los gobiernos provinciales con la gestión turística. A partir de la revisión de la literatura, se buscan indicadores idóneos que permitan clasificar a las provincias en base al grado de especialización turística. Se seleccionan indicadores en función de la oferta y las amenidades, la demanda y la gestión turística mediante un conjunto de variables que caractericen de un modo real al sector y realizando un análisis integral adoptando las diversas características del mismo y sosteniendo que el turismo es un fenómeno multidimensional. La Tabla 1 expone las dimensiones y las variables incluidas con su método de construcción, el cual se corresponde con el segundo paso de la metodología.

Los datos recopilados provienen de fuentes de información nacionales, provinciales y municipales, tales como la Encuesta de Ocupación Hotelera (EOH) y la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del INDEC, Secretarías de turismo de las provincias y otros sitios de información digital. La EOH (INDEC) tiene el propósito de cuantificar la

cantidad de establecimientos, el número de viajeros residentes y no residentes en el sector hotelero y parahotelero nacional, logrando representatividad para las regiones turísticas de Argentina. Las localidades que se incluyen en la medición han sido elegidas entre aquellas que reúnen el 80% de las plazas disponibles en cada región y actualmente la muestra se conforma por 49 localidades (INDEC, 2020). Para su cálculo a nivel provincial se realizaron aproximaciones a partir de un promedio simple de cada localidad. Por otro lado, la EPH (INDEC) es una encuesta de producción sistemática y permanente de indicadores sociales que permite conocer las características sociodemográficas y socioeconómicas de la población. Se lleva a cabo para 31 aglomerados urbanos y también se realizaron aproximaciones.

Para el análisis de oferta, se cuenta con la cantidad de establecimientos hoteleros y parahoteleros, la disponibilidad de plazas y las plazas ocupadas anuales, las amenidades turísticas.

Tabla 1

Datos, construcción de indicadores y fuentes utilizados para el IET

Dimensión	Variables	Construcción de indicadores	Fuente
Oferta	Empleo en turismo	$\text{Empleo turístico} * 100 / \text{empleo total economía}$	EPH, INDEC
	Tasa de función turística	$\text{Plazas disponibles} / \text{población}$	EOH, INDEC
	Tasa de plazas relativas	$\text{Plazas disponibles en relación al total nacional} / \text{establecimientos en relación al total nacional}$	
	Amenidades naturales basadas en tierra	$\text{Amenidades en misma unidad de medida} * 100 / \text{promedio total}$	Sitios oficiales de turismo
	Amenidades naturales basadas en agua		
	Amenidades naturales de clima		
	Amenidades construidas		
Demanda	Turistas internacionales	$\text{Turistas internacionales} * 100 / \text{total de turistas}$	EOH, INDEC
	Tasa de intensidad turística	$\text{Turistas totales anuales} / \text{población}$	
	Tasa de concentración turística	$\text{Pernoctaciones en relación al total nacional} / \text{población en relación al total nacional}$	
	Tasa de penetración turística	$\text{Turistas totales} * \text{estadía promedio en días} / \text{población} * 365$	

Nota. Elaboración en base a EOH y EPH de INDEC y sitios oficiales de turismo.

Datos del índice de calidad de vida

El Índice de calidad de Vida (ICV) se compone por dimensiones correspondientes al bienestar emocional y material, la seguridad personal, la salud, el trabajo y la calidad del ambiente, a partir de la clasificación propuesta por Rahman et al. (2005). No obstante, se incluyen otras no contempladas por los autores como es la dimensión

económica, la educativa y la tecnológica. Estas dimensiones e indicadores utilizados se presentan en la Tabla 2, correspondientes al segundo paso metodológico. Es importante aclarar que algunos indicadores que se agregaron al índice ya fueron construidos por las fuentes relevadas, como son los NBI, la pérdida de bosques nativos, la escolarización primaria y secundaria, las tasas de natalidad, mortalidad general e infantil y las tasas de actividad, empleo y desempleo.

Como fue mencionado anteriormente, el criterio de selección de variables está basado en la literatura especializada tanto del ámbito nacional como internacional, y las fuentes de información se corresponden con las fuentes disponibles en páginas oficiales nacionales. Los datos se obtuvieron de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC como también de informes ministerios públicos nacionales tales como el de Ambiente y Desarrollo sostenible, el de Ciencia, Tecnología e Innovación, el de Educación, el de Economía, el de Salud y el de Seguridad.

Tabla 2

Datos, construcción de indicadores y fuentes utilizados para el ICV

Dimensiones	Variables	Construcción de indicadores	Fuente
Bienestar emocional	Tasa de suicidios por 100.000 habitantes	Cantidad de suicidios totales anual / población * 100.000	Ministerio de Seguridad de la Nación
Bienestar material	NBI agua	Población en hogares con NBI / población en hogares sin NBI	INDEC
	NBI hacinamiento		
	NBI saneamiento		
	NBI Vivienda		
Calidad del ambiente	Pérdida de bosques nativos	Hectáreas totales de bosque - hectáreas perdidas	Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de la Nación
Economía	Ingreso <i>per cápita</i> familiar	Ingresos promedio totales / cantidad de familias	INDEC
	Gasto público en Servicios Sociales <i>per cápita</i>	Total de gasto público en servicios sociales / población	Ministerio de Economía de la Nación
Educación	Escolarización primaria	Número de alumnos matriculados en edad oficial / población de misma edad * 100	INDEC Ministerio de Educación de la Nación
	Escolarización secundaria		
	Establecimientos educativos por 1.000 habitantes	Cantidad total de establecimientos educativos / población * 1.000	
Salud	Tasa bruta de natalidad	Número nacidos vivos durante un año / población en mitad del mismo año * 1.000	Ministerio de Salud de la Nación
	Tasa bruta de mortalidad general	Número de defunciones durante un año / población total en mismo año * 1.000	
	Tasa de mortalidad infantil	Número de muerte de menores de 1 año de edad / número de nacidos vivos * 1.000	
Seguridad personal	Tasa de homicidios cada 100.000 habitantes	Total de homicidios dolosos / población * 100.000 habitantes	Ministerio de Seguridad de la Nación
	Tasa de robos cada 100.000 habitantes	Total de robos / población * 100.000 habitantes	
Tecnología	Inversión en I+D <i>per cápita</i>	Total de inversión en I+D / población	Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación
	Recursos humanos en I+D	Total de recursos humanos en I+D / población	
Trabajo	Tasa de actividad	Población activa / población total * 100	INDEC Ministerio de Trabajo de la Nación
	Tasa de empleo	Población ocupada / población en edad de trabajar * 100	
	Tasa de desempleo	Población desocupada / población activa * 100	

Nota. Elaboración propia a INDEC, Ministerio de Seguridad, Ambiente y Desarrollo Sostenible, Economía, Educación, Salud, Ciencia, Tecnología e Innovación y Trabajo de la Nación.

Datos para medir la gestión pública

La participación de la gestión pública es una de las variables que influyen sobre la especialización turística y la calidad de vida en las jurisdicciones argentinas. De esta forma, se obtiene información sobre gestión turística a partir de un relevamiento de la jerarquía de los organismos provinciales en turismo, como también la existencia de leyes específicas de la actividad. No obstante, estas variables no se incluyen dentro del IET dado que se realiza un análisis aparte una vez arrojada la distribución de las provincias en el *ranking* del índice, a los fines de contextualizar los resultados obtenidos.

En términos de calidad de vida, se construye un subíndice de gestión pública a partir de las variables del gasto público en servicios sociales, la inversión en I+D y la cantidad de unidades educativas, también incluidas en el índice de calidad de vida. Así, se obtiene un *ranking* de la distribución de las provincias en términos de mayor o menor participación de la gestión pública y, sumado a ello, se realiza una correlación con el índice de especialización turística a fin de conocer una asociación entre ambos.

Cómputo del IET e ICV

Una vez obtenidos los indicadores para cada uno de los índices, se procede a comprobar la adecuación de la técnica de los datos mediante la Prueba de Barlett, la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) y el determinante de la matriz de correlación. En cada índice, en el cual se utilizó la información completa de las variables para todos los años y jurisdicciones, se avaló la utilización de la metodología, dado que los determinantes fueron menores a 1 y se rechazaron las hipótesis nulas de los test de Barlett y KMO. Luego de realizar estos pasos, se procedió a rotar las matrices de los índices y analizar las principales variables que definen cada factor estudiando sus cargas factoriales. Una vez obtenido esto, se calculó la participación del valor de la carga factorial escalada de las variables en el total considerando aquellas relevantes en ese factor. Luego, se realizó una ponderación de la participación que se obtuvo en el paso anterior por la participación del factor al cual pertenece la variable en la varianza que explican los factores extraídos. Finalmente, se construyeron ambos índices de acuerdo al peso de cada uno de los indicadores y se realizó un *ranking* de la distribución de las jurisdicciones para cada uno durante el período de análisis 2009 - 2019.

A continuación, se expresan las fórmulas utilizadas para la construcción de cada índice:

$$\text{IET} = 0.1219 * \text{TFT} + 0.0748 * \text{TPR} + 0.0233 * \text{ET} + 0.1310 * \text{TCT} + 0.1330 * \text{TIT} + 0.1336 * \text{TPT} + 0.0777 * \text{ATierra} + 0.0619 * \text{AAgua} + 0.0611 * \text{AC} + 0.0807 * \text{ACI} + 0.1010 * \text{T}$$

$$\begin{aligned} \text{ICV} = & 0.0238 * \text{TSuic} + 0.0473 * \text{NBH} + 0.0747 * \text{NBIV} + 0.0389 * \text{NBIS} + 0.0699 * \text{NBIA} \\ & + 0.0196 * \text{PBosque} + 0.0529 * \text{GP} + 0.0664 * \text{IPF} + 0.0700 * \text{EPrim} + 0.0677 * \text{ESec} \\ & + 0.0205 * \text{Educ} + 0.0394 * \text{TNatal} + 0.0478 * \text{TMort} + 0.0313 * \text{TMinf} + 0.0835 * \\ & \text{THomic} + 0.0324 * \text{TRob} + 0.0617 * \text{InvID} + 0.0760 * \text{RHID} + 0.0247 * \text{TAct} + 0.0292 * \\ & \text{TEmp} + 0.0223 * \text{TDes} \end{aligned}$$

Dentro del IET las dimensiones de oferta y demanda demostraron tener la misma importancia relativa dentro del índice global, ya que la primera obtuvo un peso de 50,14% y la segunda de 49,86%. Las variables que muestran mayor peso dentro del índice global corresponden a la dimensión de demanda: las tasas de penetración, de intensidad y de concentración turística (13,36%, 13,30% y 13,10%, respectivamente).

Por su parte, las de menor peso son el empleo en turismo, las amenidades construidas y las amenidades naturales basadas en agua (2,33%, 6,11% y 6,19%, respectivamente), correspondientes a la dimensión de oferta. Se retuvieron dos factores que explican en conjunto el 69,36% de la varianza total siguiendo el criterio KMO, el primero explica el 47,27% y el segundo el 22,09%.

Dentro del ICV las variables con mayor peso dentro del índice son: la tasa de homicidios, los recursos humanos en I+D y el NBI en vivienda (8,35%, 7,60% y 7,47%, respectivamente), integradas en las dimensiones de seguridad personal, tecnología y bienestar material. Por el contrario, las variables de menor peso son la pérdida de bosques nativos, los establecimientos educativos y la tasa de desocupación (1,96%, 2,05% y 2,23%). Se retuvieron seis factores que explican el 71,5% de la varianza total.

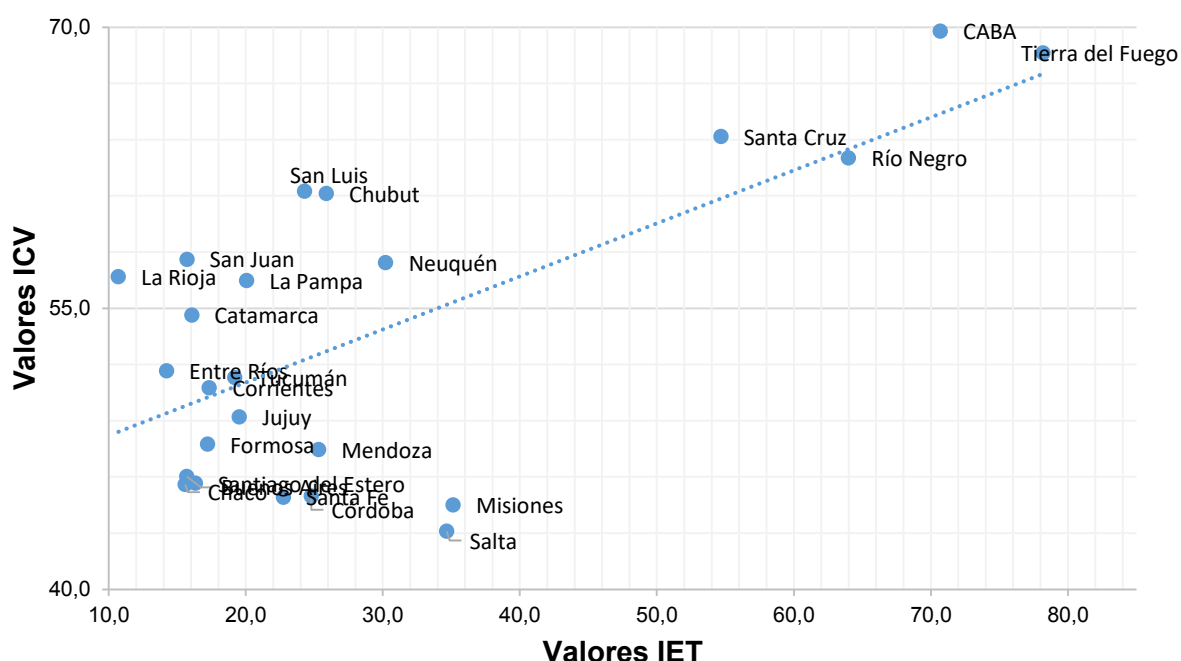
Análisis de los resultados de los índices de especialización turística y calidad de vida

Una vez obtenidos los pesos de las variables incluidas, se construyen los índices de especialización turística y de calidad de vida y se obtiene de cada uno la distribución de las provincias respecto a los valores obtenidos. En este sentido, se establece un *ranking* en el cual se ubican las provincias con los valores más altos en los primeros lugares y, por el contrario, aquellas que presentan los valores más bajos se ubican en los últimos lugares del mismo. Como resultado general del análisis, la Figura 2 representa la

asociación existente entre el IET y el ICV para el período analizado (2009-2019), demostrando una nube de puntos con una línea de tendencia con relación lineal positiva entre ambos con un valor correlacional de 0,6. A partir de estos hallazgos, se desprende la existencia de una relación positiva entre la especialización en turismo en las jurisdicciones y la calidad de vida de la población, lo que avala la hipótesis de este trabajo. Se puede visualizar entonces, que los resultados se orientan hacia una misma dirección y, por tanto, las provincias más especializadas en turismo, también son aquellas que demuestran mayores niveles de calidad de vida.

Figura 2

Diagrama de dispersión entre IET e ICV. Valores totales, período 2009-2019



Índices promedio período 2009-2019

Se analizan los resultados de la distribución de ambos índices en términos de los valores promedio más altos para el promedio correspondiente al período 2009 - 2019. Se encuentra que las provincias de Tierra del Fuego, CABA, Río Negro y Santa Cruz han obtenido los más elevados durante el período de análisis (Tabla 3). Dentro del IET el *ranking* se mantiene al mencionado anteriormente, y respecto al ICV, en primer lugar, se ubica CABA, le sigue Tierra del Fuego, Santa Cruz y Río Negro. Es interesante mencionar que la mayoría de las jurisdicciones que han demostrado tener las mejores posiciones se localizan en la región de la Patagonia: estas provincias al poseer baja densidad poblacional, los valores de los indicadores tienden a ser altos en términos *per cápita*. No obstante, aquellas que se ubican en las últimas posiciones se distribuyen de

manera desigual en cada uno de los índices. En este sentido, Buenos Aires, Chaco, Entre Ríos y La Rioja se encuentran en los tramos finales del IET, y en términos del ICV se encuentran Córdoba, Santa Fe, Misiones y Salta.

Tabla 3

Ranking del IET e ICV, valores promedios período 2009 - 2019

Posición	Ranking IET		Ranking ICV	
1°	Tierra del Fuego	78,2	CABA	69,8
2°	CABA	70,7	Tierra del Fuego	68,6
3°	Río Negro	64,0	Santa Cruz	64,2
4°	Santa Cruz	54,7	Río Negro	63,0
5°	Misiones	35,1	San Luis	61,2
6°	Salta	34,7	Chubut	61,1
7°	Neuquén	30,2	San Juan	57,6
8°	Chubut	25,9	Neuquén	57,4
9°	Mendoza	25,3	La Rioja	56,7
10°	Córdoba	24,8	La Pampa	56,5
11°	San Luis	24,3	Catamarca	54,6
12°	Santa Fe	22,7	Entre Ríos	51,7
13°	La Pampa	20,1	Tucumán	51,3
14°	Jujuy	19,5	Corrientes	50,8
15°	Tucumán	19,2	Jujuy	49,2
16°	Corrientes	17,3	Formosa	47,7
17°	Formosa	17,2	Mendoza	47,5
18°	Santiago del Estero	16,3	Buenos Aires	46,0
19°	Catamarca	16,1	Santiago del Estero	45,7
20°	San Juan	15,7	Chaco	45,6
21°	Buenos Aires	15,7	Córdoba	45,0
22°	Chaco	15,6	Santa Fe	44,9
23°	Entre Ríos	14,2	Misiones	44,5
24°	La Rioja	10,7	Salta	43,1

Rol de la gestión pública

Retomando los hallazgos de Perdue y Gustke (1991) y Urtasun y Gutierrez (2006), los cuales afirman un efecto positivo de los altos niveles de especialización turística sobre el ingreso *per cápita* de los residentes y sobre el gasto público en educación y salud, en el caso de las provincias de Argentina con mayor IET se puede mostrar que tanto CABA, Río Negro, Tierra del Fuego y Santa Cruz han tenido un buen desempeño en lo que respecta al indicador del ingreso *per cápita* familiar, ubicándose por encima de la media nacional para todos los períodos. En términos de gasto público en salud *per cápita*, también han presentado los valores más altos del período 2009 - 2019 situándose por

encima de la media nacional, junto con las provincias de Chubut, La Pampa y Neuquén. En lo que refiere al gasto público en educación *per cápita*, estas mismas provincias lideran el *ranking* junto con Catamarca, Chubut, La Pampa y Neuquén, sin embargo, CABA demuestra tener valores inmediatamente por debajo de la media nacional y durante todo el período analizado.

Siguiendo a Neves y Macas (2008) y Biagi et al. (2016) quienes encontraron que la especialización turística ha tenido un efecto significativo y positivo en los niveles de educación y en términos de empleo en turismo, el caso argentino refleja en la dimensión educativa que las tasas de escolarización primaria y secundaria se mostraron superiores a la media nacional en las jurisdicciones de CABA y Río Negro, aunque en Santa Cruz y Tierra del Fuego se encuentran por debajo. Finalmente, se cumple el vínculo entre el IET y los niveles de empleo en turismo para CABA y Tierra del Fuego, las cuales tienen uno de los porcentajes más alto en comparación con el resto de las provincias, con más del 10% en promedio de empleo en ramas características del turismo, junto con las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Salta, Santa Fe y Tucumán. Por el contrario, Río Negro y Santa Cruz cuentan con un 7% de empleo turístico en promedio, demostrando valores por debajo de la media nacional.

Si se incluye en el análisis información sobre la gestión pública en turismo en aquellas provincias que lideran el *ranking* del IET, se puede decir que todas ellas presentan una alta jerarquía del organismo de turismo y se mencionan a continuación: el Ente de Turismo de CABA y el Instituto Fueguino de Turismo de Tierra del Fuego poseen rango de Ministerio, y este último funciona como organismo descentralizado con carácter autárquico; el Ministerio de Turismo, Cultura y Deporte de Río Negro y la Secretaría de Estado de Turismo de Santa Cruz perteneciente al Ministerio de la Producción, Comercio e Industria. La existencia de estos rangos de jerarquía implica un alto compromiso de estos organismos con el turismo, lo que demuestra el nivel de empeño que demanda la actividad turística en estos territorios. Además, estas jurisdicciones cuentan con Leyes específicas de turismo: Ley N° 600 (2001) de CABA, Ley N° 2.603 de Río Negro (1999), Ley N° 1.045 de Santa Cruz (1976) y Ley Provincial N° 65 de Tierra del Fuego (1993), las cuales se ocupan de ubicar a la actividad en un nivel prioritario dentro de la agenda provincial. En este sentido, el rol del gobierno dentro de las políticas turísticas puede ser un factor importante al influir sobre el desempeño del sector turístico local, por lo que tanto la presencia de leyes de turismo como de las altas jerarquías de los organismos de turismo, pueden contribuir a la especialización turística en las provincias.

Tal como se mencionó, en términos generales, los resultados manifiestan una relación lineal entre la especialización turística y la calidad de vida. Sin embargo, es importante mencionar que cada provincia cuenta con una estructura económica, política y social distinta, lo que pone de manifiesto que estos indicadores propuestos no se comportan de manera similar en todas ellas. A modo de resumen, la Tabla 4 expone los resultados de la distribución de las provincias en ambos índices para los años 2009 a 2019 y el promedio del período. Además, se incluye la información de la predominancia de las clasificaciones de las amenidades turísticas y del rol público en turismo y en la calidad de vida, respecto a la jerarquía del organismo provincial de turismo y al subíndice de gestión pública.

Tabla 4

Resultados

Dimensión	Variable	Año 2009	Año 2019	Promedio período 2009-2019
Especialización turística	Jurisdicciones con mayor IET	1° Tierra del Fuego 2° Río Negro 3° Santa Cruz 4° CABA	1° Tierra del Fuego 2° CABA 3° Río Negro 4° Santa Cruz	1° Tierra del Fuego 2° CABA 3° Río Negro 4° Santa Cruz
	Amenidades turísticas	Amenidades construidas Amenidades naturales basadas en agua	Amenidades construidas Amenidades naturales basadas en agua	Amenidades construidas Amenidades naturales basadas en agua
Calidad de vida	Jurisdicciones con mayor ICV	1° CABA 2° Santa Cruz 3° Río Negro 4° Chubut	1° CABA 2° Tierra del Fuego 3° Río Negro 4° San Luis	1° CABA 2° Tierra del Fuego 3° Santa Cruz 4° Río Negro
Gestió pública	Jurisdicciones con mayor subíndice de gestión pública	1° Río Negro 2° CABA 3° Santa Cruz 4° Chubut	1° CABA 2° Tierra del Fuego 3° Neuquén 4° Río Negro	1° CABA 2° Río Negro 3° Tierra del Fuego 4° Santa Cruz
	Jerarquía de organismo de turismo	Rango de Ministerio	Rango de Ministerio	Rango de Ministerio

Conclusiones

Un área de investigación que está cobrando impulso es el estudio de la relación entre el turismo y la calidad de vida de la población. Una de las variables que median este

vínculo tiene que ver con los diferentes espacios de ocio donde se encuentran las amenidades turísticas, las cuales consume el turista, las utilizan cotidianamente los residentes y donde se produce la superposición de ambos actores (Gordziejczuk, 2016). En paralelo, estos espacios condicionan el bienestar, ya que el ocio y la recreación son un factor fundamental en la calidad de vida de la población. Pese a que la práctica turística se lleve a cabo en el espacio turístico, su influencia repercute en la totalidad del destino, dado que esta actividad implica una interacción entre visitantes y residentes permanentes, que a su vez se refleja en cuestiones como la toma de decisiones políticas y las actividades económicas propias del lugar (Gordziejczuk, 2016). Es por ello que el presente trabajo caracteriza la especialización turística y analiza su relación con la calidad de vida en las jurisdicciones argentinas para el período 2009 - 2019. Se realiza una revisión de la literatura nacional e internacional en esta temática para identificar la selección correcta y más adecuada de las variables que tengan un fundamento teórico, pero al mismo tiempo, se adapte al caso bajo estudio. La metodología combina el relevamiento, la medición de las variables claves, la construcción de indicadores y la elaboración de índices a partir del Análisis Factorial con método de extracción de Componentes Principales.

Los hallazgos indican una asociación positiva entre la especialización turística y la calidad de vida de la población en las jurisdicciones analizadas. En esta línea, posibles interpretaciones constituyen que la presencia de amenidades turísticas, una consiguiente existencia de servicios turísticos como son los alojamientos y la gestión pública son factores que cumplen un rol importante en la generación de turismo y de calidad de vida. A su vez, el fenómeno de las ciudades creativas está directamente relacionado con las provincias que demostraron una predominancia de amenidades construidas.

Este estudio proporciona nuevos conocimientos sobre la relación entre la especialización turística y la calidad de vida de la población en el contexto de las jurisdicciones, a la vez que se propone una medición de ambos fenómenos incluyendo variables e indicadores que permitan analizar su distribución a partir de *rankings*. Las heterogeneidades de las distintas provincias tienen su origen en sus estructuras productivas, la disponibilidad de los recursos, su estructura demográfica, la disposición espacial y geográfica, como también en términos de políticas y rol del sector público, factores económicos y sociales, la dotación de amenidades, entre otras. Dadas las grandes disparidades que se presentan en las jurisdicciones de Argentina, analizar el rol que representa el turismo y su relación con la calidad de vida de la población constituye un importante problema de investigación. Para Argentina no existen trabajos

que aborden la asociación entre estos fenómenos, por ello, resulta fundamental este estudio a fin de comprender e integrar ambas líneas de investigación a partir de una representación territorial concreta, contando con indicadores multidimensionales que pueden aportar a las mejores prácticas de la gestión política.

Algunas de las limitaciones de este trabajo se corresponden con la obtención de datos urbanos y sin desagregación provincial, lo que ha llevado a que se realicen aproximaciones para cada provincia dejando de lado áreas rurales que no son tenidas en consideración en las Encuestas oficiales nacionales. Los hallazgos alcanzados permiten que futuras investigaciones aborden causalidades entre estos fenómenos estudiados, con el propósito de establecer conclusiones más robustas. Se sugiere profundizar el estudio de la calidad de vida y su vínculo con las denominadas por la literatura “ciudades creativas” en los destinos, como también comprender la dirección causal entre la especialización turística y la calidad de vida. Sumado a ello, es interesante abordar estudios similares para países de la región, en los cuales se adapten los indicadores a los datos disponibles y contribuyan a comprender esta relación a fin de elaborar políticas públicas que favorezcan al sector y a la población de cada país. Por tanto, se considera importante contar con incentivos al turismo y lograr mayores niveles de especialización turística dada su relación positiva con mayores niveles de calidad de vida de la población.

Este primer estudio permite la promoción de políticas públicas en turismo con perspectiva de mejora de la calidad de vida de la población, las cuales deberían estar dirigidas a la planificación rigurosa de la actividad turística a partir de: nuevas inversiones públicas y privadas, generación de empleo, promover la calidad ambiental de los recursos naturales y la competitividad basada en la innovación de métodos de gestión y producción; garantizar el respeto a la identidad y los valores de la comunidad; establecimiento de infraestructuras y equipamientos. Estos objetivos se exponen dentro del Plan Federal de Turismo Sustentable de Argentina 2025, los cuales pretenden impulsar el proceso de desarrollo local tendiente a la mejora de la calidad de vida de la población implicada. De acuerdo a estos principios y considerando los resultados de este trabajo, el sector turismo puede verse como una vía para la mejora de la calidad de vida en las jurisdicciones argentinas.

Bibliografía

- Ahlfeldt, G. M., y Maennig, W. (2010). Substitutability and Complementarity of Urban Amenities: External Effects of Built Heritage in Berlin. *Real Estate Economics*, 38(2), 285 – 323. <https://doi.org/10.1111/j.1540-6229.2010.00268.x>
- Biagi, B., Ladu, M. G., y Royuela, V. (2016). Human development and tourism specialization. Evidence from a panel of developed and development countries. *International Journal of Tourism Research*. <https://doi.org/10.1002/jtr.2094>
- Blomquist, G. C., Berger, M. C., y Hoehn, J. P. (1988). New estimates of quality of life in Urban areas. *The American Economic Review*, 78(1), 89 - 107.
- Celemin, J. P., Mikkelsen, C. A., y Velázquez, G. A. (2015). La calidad de vida desde una perspectiva geográfica: integración de indicadores objetivos y subjetivos. *Revista Universitaria de Geografía*, 24(1), 64 - 84.
- Celemín, J. y Velázquez, G. (2017). Spatial analysis of the relationship between a life quality index, HDI and poverty in the Province of Buenos Aires and the Autonomous City of Buenos Aires, Argentina. *Social Indicators Research*, 134(2), 1 - 21. <http://dx.doi.org/10.1007/s11205-017-1777-z>
- Chang, C., Khamkaew, T., y McAleer, M. (2012). IV estimation of a panel threshold model of tourism specialization and economic development. *Tourism Economics*, 18(1), 5 - 41. <https://doi.org/10.5367/te.2012.0108>
- Clark, D. E. y Kahn, J. R. (1988). The social benefits of urban cultural amenities. *Journal of Regional Science*, 28(3), 363 - 377
- Clark, T. N. (2003). Urban amenities: lakes, opera and juice bars: do they drive development? In *The City as an Entertainment Machine*. *Research in Urban Policy*, 9, 103 - 140. [http://dx.doi.org/10.1016/S1479-3520\(03\)09003-2](http://dx.doi.org/10.1016/S1479-3520(03)09003-2)
- Croes, R. (2013). Tourism specialization and economic output in small islands. *Tourism Review*, 68(4), 34 – 48. <http://dx.doi.org/10.1108/TR-09-2013-0050>
- Croes, R., Ridderstaat, J., Bak, M., y Zientara, P. (2021). Tourism specialization, economic growth, human development and transition economies: the case of Poland. *Tourism Management*, 82, 104 - 181. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2020.104181>
- Croes, R., Ridderstaat, J., y Van Niekerk, M. (2018). Connecting quality of life, tourism specialization and economic growth in small island destinations: The case of Malta. *Tourism Management*, 65(1), 212 - 223. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2017.10.010>
- Croes, R., y Ridderstaat, J., (2017). The effects of business cycles on tourism demand flows in smalls island destination. *Tourism Economics*, 23(7), 1451 - 1475. <https://doi.org/10.1177/13548166176978>
- Delgado, M. T. (agosto de 1998). *Propuesta de medición de la calidad de vida urbana como objetivo de planificación y gestión local* [Ponencia]. IV Seminario Latinoamericano de Calidad de Vida Urbana, Tandil, Buenos Aires, Argentina.
- Deller, S. C., Tsai, T., Marcoullier, D. W., y English, D. B. (2001). The role of amenities and quality of life in rural economic growth. *American Journal of Agricultural Economics*, 83(2), 352 - 365

Fernández, M. R., Grill, D. y Laumann, Y. (2011). Relación entre el grado de especialización turística y el desarrollo económico para distintos países. *Turismo y Sociedad*, 12(1), 111 – 132.

Florida, R. (2005). *Cities and creative class*. Routledge.

Glaeser, E. L., Kolko, J., y Saiz, A. (2000). Consumer city. *Harvard Institute of Economic Research*, 1901, 1 - 43. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.237462>

Glaeser E. L., Shapiro J. M. (2001). *City growth and the 2000 census: Which places grew, and why*. Brookings Institution, Center on Urban and Metropolitan Policy. <http://www.brookings.edu/dybdocroot/es/urban/census/whygrowthexsum.htm>

Golgher, A. B. (2008). As ciudades e a classe criativa no Brasil: diferenças espaciais na distribuição de indivíduos qualificados nos municípios brasileiros. *Revista Brasileira de Estudos de População*, 25(1), 109 - 129.

González Reverté, F., Romero Padilla, Y., Morales, I., Jurado, E., y López, J. M. (2016). La localización de la clase creativa en ciudades turísticas. Un análisis a escala local del sistema urbano Mediterráneo español. *Investigaciones Turísticas*, 11(1), 1 - 29.

Gordziejczuk, M. A. (28 de octubre de 2016). *Turismo, calidad de vida y espacio de ocio: Primeras reflexiones y aportes geográficos para su estudio en Argentina* [Ponencia]. IV Jornadas del Doctorado en Geografía, Ensenada, Buenos Aires, Argentina.

Gordziejczuk, M. A. (2021). Aproximaciones conceptuales para la definición de un índice de especialización turística aplicado a los departamentos de Argentina. *Geograficando*, 17 (1). http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.12645/pr.12645.pdf

Gottlieb, P. D. (1995). Residential Amenities, firm location and economic development. *Urban Studies*, 32(9), 1413 – 1436.

Gunderson, R. J., y Ng, P. T. (2005). Analyzing the effects of amenities, quality of life attributes and tourism on regional economic performance using regression quantiles. *The Journal of Regional Analysis and Policy*, 35(1), 1 – 24.

Hagerty, M. R., Cummins, R., Land, K., y Michalos, A. C. (2001). Quality of Life Indexes for National Policy: Review and Agenda for Research. *Social Indicators Research*, 55(1), 1 - 111. <https://doi.org/10.1023/A:1010811312332>

Nardo, M., Saisana, M., Saltelli, A., Tarantola, S., Hoffman, A. y Giovannini, E. (2008). *Handbook on Constructing Composite Indicators and User Guide*. Paris. <https://doi.org/10.1787/533411815016>.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2020). Encuesta de Ocupación Hotelera 2009-2019.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2022). Cuenta satélite de turismo de la Argentina. Cuentas nacionales. https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/cst_02_2252E11293B7.pdf

Knapp, T. A., y Graves, P. E. (1989). On the role of amenities in models of migration and regional development. *Journal of Regional Science*, 29(1), 71 – 89.

Lambiri, D., Biagi, B., y Royuela, V. (2006). Quality of life in the economic and urban economic literature. *Social Indicators Research*, 84(1), 1 - 25. <https://doi.org/10.1007/s11205-006-9071-5>

Linares, S., Mikkelsen, C. A., Velázquez, G. A., y Celemín, J. P. (2016). Spatial segregation and quality of life: empirical analysis of medium-sized Cities of Buenos Aires Province. En Tonón, G., (Ed.) *Indicators of Quality of Life in Latin America*, (Vol. 62, pp. 201 - 218). Springer.

Lucero, P. (2016). *El mapa social de Mar del Plata. Pro-cesos de producción del espacio urbano y construcción de desigualdades territoriales*. [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional del Sur]. Repositorio Institucional Digital de la Universidad Nacional del Sur.

Lucero, P. I., Mikkelsen, C. A., Ares, S. E., y Sabuda, F. G. (2015). Calidad de vida urbana en la Argentina de la posconvertibilidad. Procesos sociales y territoriales en el período 2003-2012. *Población Buenos Aires*, 12(21), 43 - 73.

Lucero, P. I., y Gordziejczuk, M. A. (2019) Turismo y calidad de vida: un estudio de autocorrelación espacial aplicado a la ciudad de Mar del Plata, provincia de Buenos Aires, Argentina. *Cuadernos de Geografía*, 28(1), 23 - 42. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v28n1.67275>

Machado, A. F., Ferreira Simoes, R., y Cornelio Diniz, S. (2013). Urban amenities and the development of creative clusters: the case of Brazil. *Current Urban Studies*, 1(4), 92-101. <http://dx.doi.org/10.4236/cus.2013.14010>

Marcoullier, D. W., Kim, K. K., y Deller, S. C. (2004). Natural amenities, tourism and income distribution. *Annals of Tourism Research*, 31(4), 1031 - 1050. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2004.04.003>

Neves Sequeira, T., y Maçãs Nunes, P. (2008). Does tourism influence economic growth? A dynamic panel data approach. *Applied Economics*, 40(18), 2431 - 2441. <http://dx.doi.org/10.1080/00036840600949520>

Organización Mundial del Turismo [OMT] (2020). *COVID-19 y el turismo*. https://webunwto.s3.eu-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/2021-01/2020_analisis_anual_0.pdf

Pena Boquete, Y., y Pérez Dacal, D. (2012). *A regional analysis of Tourism Specialization in Spain* [Ponencia]. Congress of the European Regional Science Association, Italia.

Perdue, R. R., y Gustke, L. (1991). The effects of tourism development on objective indicators of local quality of life. Tourism: building credibility for a credible industry. Proceedings of the travel and tourism research association twenty-second annual conference. Hyatt Regency hotel, Long Beach, California, pp. 191-201

Pérez Dacal, D., Pena Boquete, Y., y Fernández, M. (2014). A measuring tourism specialization: a composite indicator for the Spanish regions. *AlmaTourism Journal of Tourism, Culture and Territorial Development*, 9(1), 35 – 73.

Porto, N., Rucci, A. C., y Ciaschi, M. (2016). Especialización turística y accesibilidad en sitios patrimoniales del Mercosur. *Transitare Revista de Turismo, Economía y Negocios*, 3(1), 1 – 31.

Porto, N., y Espínola, N. (2016). *Diferencias de ingresos y turismo en Argentina: un enfoque a nivel regional* [Ponencia]. LI Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] (2019). *Informe sobre Desarrollo Humano 2019*.
<https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/migration/ar/PNUDArgent-Sobre-Argentina.pdf>

Quackenbush, A., Premkumar, D., Artz, G. M., y Orazem, P. (2011). If You Build It, Will They Come?: Fiscal Federalism, Local Provision of Public Tourist Amenities, and the Vision Iowa Fund. *The Review of Regional Studies* 43, 155-173.
<https://doi.org/10.52324/001c.8089>

Rahman, T., Mittelhammer, R. y Wandschneider, P. (2005). Measuring the Quality of Life across Countries: A Sensitivity Analysis of Well-being Indices. *World Institute for Development Economic Research*

Rappaport, J. (2008). Consumption amenities and city population density. *Regional Science and Urban Economics*, 38(6), 533 – 552.
<https://doi.org/10.1016/j.regsciurbeco.2008.0>

Richards, G. (2003) Turismo creativo: ¿una nueva estrategia? En Ortega, E. (Ed.) *Investigación y estrategias turísticas* (pp. 107 – 122). Thomson.

Ridderstaat, J., Croes, R., y Nijkamp, P. (2016). The tourism development-quality of life nexus in a small island destination. *Journal of Travel Research* 55(1), 79 - 94.
<https://doi.org/10.1177/0047287514532372>

Roback, J. (1982). Wages, rents and the quality of life. *The Journal of Political Economy*, 90(6), 1257 - 1278

Romao, J., y Neuts, B. (2017). Territorial capital, smart tourism specialization and sustainable regional development: Experiences from Europe. *Habitat International* 68, 1 - 11. <http://dx.doi.org/10.1016/j.habitatint.2017.04.006>

Sen, A. (1987). *Development as Freedom*. Anchor Books.

Urtasun, A., y Gutierrez, I. (2006). Tourism agglomeration and its impact on social welfare: An empirical approach to the Spanish case. *Tourism Management*, 27(1), 901 - 912.

Uysal, M., Sirgy, M. J., Woo, E., y Kim, H. (2016). Quality of life and well-being research in tourism. *Tourism Management* 53, 1 - 18.
<http://dx.doi.org/10.1016/j.tourman.2015.07.013>

Velázquez, G. A. (2010). Naturaleza y cultura en América Latina. Dinámica demográfica, calidad de vida y riesgos ambientales. Naturaleza, bienestar y malestar en la Argentina a principios del siglo XXI. *Población y Sociedad*, 17(1), 147 - 173.

Velázquez, G. A., y Celemín, J. P. (2019). Calidad de vida y escala urbana según regiones en la República Argentina (2010). *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 40(1), 251 - 272.

Zhang, D., Tu, J., Zhou, L., y Yu, Z. (2020). Higher tourism specialization, better hotel industry efficiency?. *International Journal of Hospitality Management*, 87(1), 1 - 9.
<https://doi.org/10.1016/j.ijhm.2020.102509>